

# CANCIONES

Juan de Encina

**Free**editorial 

Tu sagrado advenimiento  
dio principio a nuestra vida,  
y el virgen concebimiento,  
con tu santo nacimiento  
nos dio ley muy escogida.

Tu santa circuncisión  
y el ofrecer de los Reyes,  
tu muerte y resurrección  
tu milagrosa ascensión,  
destruyó las falsas leyes;

y con tu recibimiento  
se libró nuestra caída,  
y el virgen concebimiento  
con tu santo nacimiento  
nos dio ley muy escogida.

Todos deben bien obrar  
viendo el mundo cómo rueda,  
pues al fin, fin, más no queda  
del placer que del pesar.

La vida esté sin reposo,  
la voluntad muy despierta,  
que la muerte está muy cierta  
aunque el cuando muy dudoso.

Y no se debe tardar  
a bien hacer el que pueda  
pues al fin, fin, más no queda  
del placer que del pesar.

Rey y reina, tales dos

nunca fueron en el mundo,  
reyes sin tener segundo,  
siervos muy siervos de Dios.

Siervos de Dios y su Madre,  
reyes mucho más que reyes,  
muerte de las falsas leyes,  
vida de la de Dios padre.

Así que Dios es con vos,  
pues por Él sois en el mundo,  
reyes sin tener segundo,  
siervos muy siervos de Dios.

Las cosas que deseamos  
tarde o nunca las avemos  
y las que menos queremos  
más presto las alcanzamos.

Porque fortuna desvía  
aquello que nos aplice,  
más lo que pesar nos hace  
ella misma nos lo guía.

Y por lo que más penamos  
alcanzar no lo podemos,  
y lo que menos queremos  
muy más presto lo alcanzamos.

5

Querría no desearos  
y desear no quereros,  
más, si me aparto de veros,  
tanto me pena dejaros  
que me olvido de olvidaros.

Si os demando galardón

en pago de mis servicios,  
darse vos por beneficios  
pena, dolor y pasión,  
por más desconsolación.

Y no puedo desamaros  
aunque me aparto de veros,  
que si pienso en no quereros  
tanto me pena dejaros  
que me olvido de olvidaros.

6

Si la fe y el galardón  
por un peso se pesase,  
cierto soy que no faltase  
gran remedio a mi pasión.

Mi pasión es muy crecida  
y mi fe de fe muy llena,

que, según la fe, la pena  
se da por una medida.

Y si la fe y la afición  
a galardón se pesase  
cierto soy que no faltase  
gran remedio a mi pasión.

7

Muchas veces he acordado  
de olvidar a vos, mi dios,  
y en acordarme de vos  
hállame desacordado.

He procurado olvidaros  
por acordarme de mí;  
cuando pienso en cómo os vi  
pienso más en más amaros.

Y con este tal cuidado,  
cuidoso por vos, mi dios,

en acordarme de vos  
hállame desacordado.

8

Aunque en tal día soléis  
dar mercedes, beneficios,  
yo no pido que me deis,  
que me deis, mas que toméis  
y recibáis mis servicios.

Mis servicios recibiendo  
son mercedes que recibo;  
yo recibo, pues, sirviendo;  
cuanto más vivo muriendo  
tanto más muriendo vivo.

Si mis servicios queréis,  
no quiero más beneficios  
ni que más galardoneís;



con esto me pagaréis:  
que recibáis mis servicios.

9

Con la muy crecida fe  
he cobrado tan gran miedo  
que mi mal decir no sé  
a quien callar no lo puedo.

No puedo, triste, callar  
porque mi mal siempre crece;  
no sé cómo lo contar  
porque favor me fallece.

Y no sé razón por qué  
tan sin favor yo me quedo,  
que mi mal decir no sé  
a quien callar no lo puedo.

Del amor viene el cuidado  
y del cuidado el penar,  
de la pena el suspirar  
del leal enamorado.

Que suspiro no es pasión,  
mas descanso del tormento  
do descansa el pensamiento  
del cuidadoso corazón.

Y la pena del penado  
que pena por bien amar  
se muestra en el suspirar  
del leal enamorado.

No quiero querer querer  
sin sentir sentir sufrir  
por poder poder saber  
merecer el merecer  
y servir más que servir.

Que sirviendo padeciendo  
no padece quien padece,  
y sufriendo mereciendo  
y mereciendo sufriendo  
merece más quien merece.

Y el perder es no perder  
el vivir que no es vivir  
por poder poder saber  
merecer el merecer  
y servir más que servir.

Desde triste me partí  
sin veros a la partida,  
se partió luego mi vida  
donde nunca más la vi.

Partió mi vida en partir  
con una pasión tan fuerte  
que aunque venga ya la muerte  
será dulce de sufrir.

Si sentís lo que sentí  
sentiréis en mi partida  
que partió luego mi vida  
donde nunca más la vi.

Todos os deben servicios,  
servicios con afición,  
afición, querer, pasión,  
la pasión por beneficios.

Beneficios son los males,  
los males por vos sufridos,  
sufridos bien merecidos,  
merecidos pues son tales.

Tales son que con servicios  
serviros es galardón,  
galardón, querer, pasión,  
la pasión por beneficios.

No quiero mostrar quereros  
porque no toméis favor  
para más encareceros,  
pues que no temo perderos  
por falta de fe ni amor.

Deseo siempre serviros,  
procuro de no enojaros,

querría merced pidiros  
y no quiero descubriros  
cuánto peno por amaros.

Que si doy a conoceros  
mi deseoso dolor  
será más encareceros,  
mas yo no temo perderos  
por falta de fe ni amor.

15

Es de aquesta condición  
el suspirar, según siento,  
que en suspiros de afición  
si descansa la pasión  
es para doblar tormento.

Tormento de más penar,  
penar y doblar fatigas,

las fuerzas del suspirar,  
aunque muestran descansar,  
son de descanso enemigas.

Así que suspiros son  
muestras de tal sufrimiento,  
que en suspiros de afición,  
si descansa la pasión  
es para doblar tormento.

16

Si supiese contentaros  
como sé saber quereros,  
yo tenía, sin perderos,  
esperanza de ganaros.

Soy tan vuestro desde os vi  
que ninguna cosa sé  
sino tener con vos fe

sin saber parte de mí.

Así que, si contentaros  
supiese como quereros,  
yo tenía, sin perderos,  
esperanza de ganaros.

**Free**editorial 